

CARTA ECONOMICA

Año 1º

ENERO

1983

Editorial

EL CENTRO DE INVESTIGACIONES ECONOMICAS NACIONALES —CIEN— se expresa públicamente por primera vez. Hace solo un año los propósitos de esta institución difícilmente hubieran podido realizarse. Este reconocimiento al clima que hoy existe de buscar la verdad en los asuntos públicos, exige seriedad en las opiniones que sobre ellos se expresen. CARTA ECONOMICA se apoyará en hechos, buscando en la objetividad de las cifras el sustituto a la elocuencia de las palabras.

Este primer número estudia una variable cuyo comportamiento sintetiza, con bastante acierto, el estado actual de la economía guatemalteca: el precio de nuestra moneda en el mercado mundial. Analiza el deterioro progresivo del quetzal frente a la divisa norteamericana. Presenta en forma gráfica la brecha entre la paridad oficial y la del mercado, y estudia las consecuencias de esa distorsión. Estudia también el comportamiento del quetzal frente al marco alemán y al yen japonés, relacionándolo con nuestros productos de exportación.

CIEN ofrecerá a la comunidad de los negocios, a la banca, a la administración pública y al mundo académico, un enfoque mensual a aspectos de actualidad de la economía nacional.

CARTA ECONOMICA es de tiraje limitado y por suscripción.

CIEN

**CENTRO DE INVESTIGACIONES
ECONOMICAS NACIONALES**

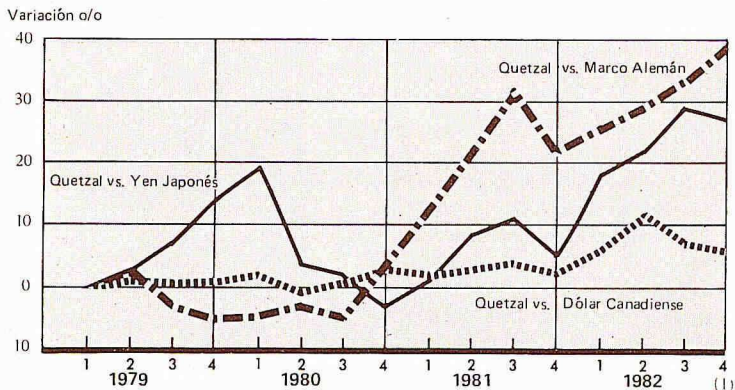
El Mito de la Paridad Fija

Hasta 1972 todos los países tenían fija la paridad de su moneda al dólar de los Estados Unidos, por lo que las relaciones cambiarias entre ellos también eran fijas. Actualmente la fidelidad guatemalteca al dólar ya solo es compartida con 37 países. Diez de ellos son países petroleros totalmente dependientes del dólar (el petróleo se comercia mundialmente en dólares) y otros diez son cuasi-países, pequeños y remotos. Con nueve de los diecisiete restantes Guatemala tiene relaciones comerciales (Más de Q.5,000 anuales durante 1981 con cada uno) y son: Ecuador, El Salvador, Haití, Honduras, Jamaica, Nicaragua, Panamá, Paraguay y la República Dominicana. Ante el fracasado intento de controlar el cambio de las monedas con un sistema internacional en manos de los gobiernos, ya cerca de 140 países han abandonado su paridad fija con el dólar.

El quetzal, al estar fijo al dólar, ya "flota" con respeto a esas 140 monedas, pero nuestra política cambiaria para el comercio exterior no se determina en Guatemala, sino en Washington. La pregunta es si debiera ser así. Nuestra relación de cambio monetario con esos países no refleja ni la actividad económica, ni la actividad comercial, ni ninguna otra relación con Guatemala. Refleja la relación de la actividad económica entre los Estados Unidos y el país que se trate. Sin la independencia para determinar la tasa de cambio de nuestra moneda con otras, el quetzal ha sido sobrevaluado en los últimos años respecto a ellas; no porque así nos conviniera, sino porque la política del Sr. Reagan ha provocado la revaluación del dólar. En relación a las monedas fuertes de cada continente, como son las de Alemania, Japón, Canadá, Sudáfrica, y Australia, el quetzal ha sido revaluado hasta en 40o/o (ellos han devaluado en relación al dólar). Esta sobrevaluación del quetzal alcanza cifras superiores a 600o/o en relación a otros países con problemas económicos, y ha contribuido a formar los problemas económicos que ahora enfrenta Guatemala.

La gráfica describe la sobrevaloración del quetzal respecto a tres de las monedas más fuertes del mundo, y con las que Guatemala tiene relaciones comerciales importantes. La línea horizontal representa, para cualquiera de los tres casos, la moneda del otro país. Las otras líneas representan las variaciones que el quetzal ha tenido con respecto a ellas desde el primer trimestre de 1979, fecha tomada como base para la gráfica.

Flotación del Quetzal (Valores de Fin de Período)



La producción de esos países ha aumentado en forma sostenida. No se puede decir lo mismo de la producción nacional de los últimos años, que en 1981 solo se mantuvo, y que en 1982 disminuyó. Así, el precio de cambio del quetzal en esas monedas resulta ser artificialmente alto. De estos ejemplos se deduce cómo esta sobrevaluación, provocada por mantener una paridad fija con el dólar, influye en una baja aparente desde dentro de los precios de venta de nuestros productos y consecuentemente en una disminución de la producción nacional y el empleo.

Se afirma que los precios en el mercado mundial, de los productos que también exporta Guatemala, han caído y que por esa causa, la rentabilidad de venderlos ha bajado. ¿Cuánto hay de verdad en esa afirmación? ¿Hay relación entre esa baja en la rentabilidad y la política cambiaria? La respuesta puede encontrarse calculando cuanto le cuestan al que importa desde otro país nuestros productos. Tomemos los casos de Alemania Federal y el Japón, que se presentan en el siguiente cuadro.

PRODUCTO	PAIS	AÑO (2)			
		1979	1980	1981	1982
Café (24 o/o) (1)	Alemania	5.74 DM/kg	6.54 DM/kg	6.10 DM/kg	6.52 DM/kg
	Japón	658 Y/kg	786 Y/kg	605 Y/kg	696 Y/kg
Algodón (10.7o/o) (1)	Alemania	2.12 DM/kg	2.23 DM/kg	3.16 DM/kg	2.81 DM/kg
	Japón	243 Y/kg	268 Y/kg	314 Y/kg	300 Y/kg
Azúcar (6.9o/o) (1)	Alemania	0.64 DM/kg	0.60 DM/kg	0.98 DM/kg	0.60 DM/kg
	Japón	74 Y/kg	72 Y/kg	97 Y/kg	64 Y/kg

(1) Importancia del producto en relación al total de exportaciones de 1981.

(2) Precios medios de los productos y de las monedas, según cotización de medio año

Datos: Boletín Estadístico, Banco de Guatemala, 2o. Trimestre 1982. Informe No. 2, Vol. XXXV, Fondo Monetario Internacional.

Como se puede ver, nuestro algodón y café tuvieron en 1982 mejor precio en Alemania y Japón que en 1979. El azúcar tuvo una ligera baja en su precio durante el mismo período en los mismos países, después de un alza sustancial en el año 1981. Nada apunta hacia una crisis de precios en el mercado mundial de los principales productos que exporta Guatemala.

El caficultor, el algodonerero y el azucarero venden su producción en el exterior, cobrando en moneda extranjera. Ellos son los principales productores de divisas. La legislación actual les obliga a cambiar los dólares por quetzales a la tasa oficial. Si pudieran vender los dólares libremente a una tasa de Q.1.30 por dólar, sus precios aproximados serían como siguen:

PRECIO EN DOLARES		NUEVO PRECIO EN QUETZALES	
\$ 1: Q 1		\$ 1 = Q.1.30	
CAFE	123.00 por quintal	160.00	por quintal
ALGODON	63.85 por quintal	83.00	por quintal
AZUCAR*	17.70 por quintal	23.00	por quintal

* Precio de cuota de importación de los Estados Unidos.

De los aumentos de ingreso en quetzales deben descontarse los incrementos que sufrirían los costos en dólares de los insumos importados, en la misma proporción. En cualquier caso la rentabilidad del productor se aumenta. El nuevo nivel de ingresos ya no aceptaría el calificativo de "deprimido". Con estos precios el productor tendría incentivos para explotar áreas abandonadas o marginales, reconstruir sus instalaciones, incrementar el uso de abonos y plaguicidas, y tomar otras medidas para tecnificar su producción. El aumento del ingreso equivaldría a un aumento en la demanda de productos industriales, de la construcción, de los demás servicios, y A ATENUAR EL DESEMPLEO.

¿POR QUE MANTENER EL MITO DE LA PARIDAD FIJA?

F.G.

La Verdad en el Mercado de Dólares

La importancia de los precios está en la información contenida en ellos. En un mercado eficiente, el precio de un bien contiene en sí toda la información que el mercado tiene disponible sobre ese bien. Este principio es igualmente aplicable a la tasa de cambio entre dos monedas, ya que la tasa (el precio de una moneda expresado en función de la otra) contiene la información correcta para la asignación de recursos más eficientes para la producción. La disponibilidad de moneda extranjera es una necesidad para toda economía que desea aprovechar los recursos más efectivos de otros países. Si Guatemala no ha de vivir aislada del resto del mundo, y desea aprovechar las oportunidades del comercio internacional, debe tener monedas extranjeras. A la vez, la disponibilidad de ellas es consecuencia directa de las exportaciones de Guatemala al resto del mundo.

A partir de la Segunda Guerra Mundial, la moneda usual de cambio internacional ha sido el dólar de los Estados Unidos. Ha sido común, por lo tanto, que la capacidad de pago de un país en el mercado mundial se exprese de acuerdo con la cantidad de dólares en su haber, o "reservas". En Guatemala, al hombre de la calle se le ha acostumbrado a la idea de que las "reservas internacionales" son la cantidad de dólares que el gobierno tiene a disposición de los que las necesiten para importar o viajar. Si necesita moneda extranjera, piensa que el único camino que le queda es pedirle al gobierno que se las venda con la esperanza de una resolución favorable. Pero, en la mayoría de los países del mundo libre el gobierno actúa sin prepotencia, y con los mismos mecanismos, que los ciudadanos: recurre al mercado de monedas y paga su precio, no las expropia.

La política cambiaria del Gobierno de Guatemala, al determinar arbitrariamente el precio por el cual expropia los dólares a los que los producen sin tomar en cuenta la cambiante situación de la producción interna, ha provocado que las reservas internacionales sean prácticamente inexistentes: NO HAY DIVISAS.

Las causas de esta situación son múltiples. Una de ellas es que la verdad no prevalece. La política cambiaria no permite que la tasa de cambio oficial se ajuste a las circunstancias dictadas por nuestras operaciones en el mercado internacional, las que sí se reflejan en el mercado libre.

De allí que el precio oficial que el gobierno ha fijado para la compra y venta de divisas tiene cada vez menos significado relevante

para la toma de decisiones económicas en el país. La única información veraz que da el precio oficial de un Quetzal por un dólar, es que no hay dólares. Pero el sector productivo necesita de moneda extranjera hoy, sin colas, ni trámites, ni esperas y mucho menos puede conformarse solo con esperanzas. Cada día que deja de producir o vender, él y otros dejan de trabajar. Forzado a escoger entre una situación legal —pero falsa e inoperante— y seguir en su actividad productiva —dando empleo— el empresario recurre al mercado libre para comprar sus divisas. El precio de las monedas extranjeras en el mercado—que puede ser llamado negro, paralelo, o cualquier otra cosa— no es controlado por nadie; es generado por la interacción de demanda y oferta. El precio real de la moneda extranjera no es bueno ni malo, no es vergonzoso ni antipatriótico. Es una verdad espontánea e irreductible. Es solamente gracias a la posibilidad de poder adquirir dólares en el mercado que muchas empresas han podido mantenerse en operación. **EL PRECIO DEL MERCADO DICE LA VERDAD.**

Un primer paso hacia el reconocimiento de este hecho es la reciente aprobación del Decreto 5-83 (enero 26, 1983), que permite sin decirlo, que los que compren dólares en el mercado libre puedan contabilizar la tasa de cambio real, aún cuando no tengan comprobante legal.

F.T.

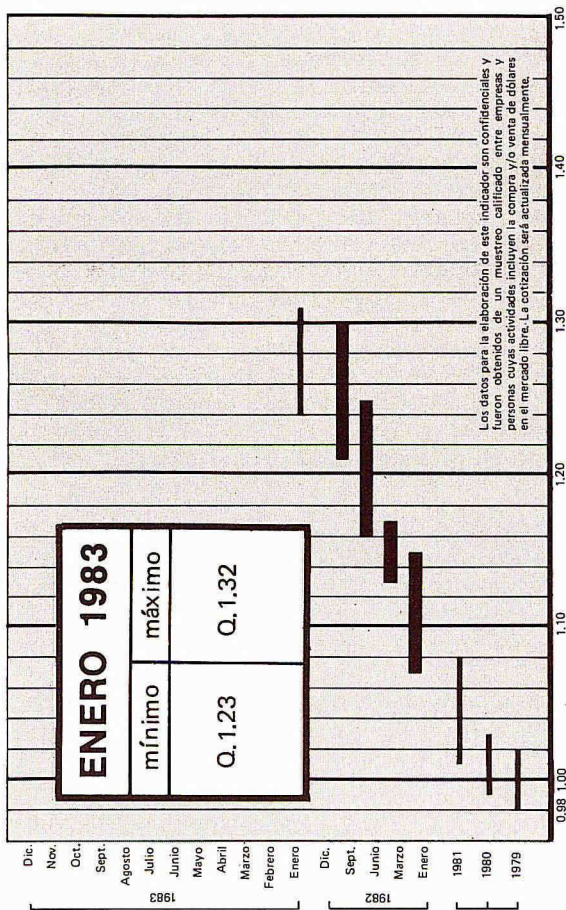
La gráfica de la Cotización del Dólar en el Mercado Nacional ilustra las variaciones en la tasa de cambio libre del Quetzal con respecto al Dólar. Para el período de 1979 a 1981, la cotización se expresa anualmente, Para el año 1982 la cotización se presenta trimestralmente. A partir de 1983, la tasa de cambio ilustrada será una muestra mensual.

Las barras horizontales representan el rango de la tasa de cambio libre a la que fueron efectuadas transacciones para el período indicado. El rango que cada barra representa cubre la variación entre el máximo y el mínimo para la cotización en el período. La especie monetaria en sí (dólar en billete) tiene una cotización más alta que los documentos monetarios (giros y cheques de viajero). Este diferencial es en función del riesgo de la operación y el tiempo de convertibilidad. Puede interpretarse que la tasa de cambio máxima es por especie, y la mínima para documentos.

A manera de ejemplo, obsérvese la barra de cotización para el trimestre que finaliza en septiembre de 1982. Esta indica que las transacciones se llevaron a cabo entre un mínimo de Q.1.17 por dólar, hasta un máximo de Q.1.26 por dólar. Puede interpretarse como que se estaba pagando Q.1.17 por documentos, y Q.1.26 por especie. Sin embargo, esto no significa que un documento avalado y de rápida convertibilidad no haya podido alcanzar la tasa máxima. También es posible que muchas transacciones se hayan efectuado fuera de este rango de tasas de cambio. El rango determinado representa la tasa que prevaleció en la mayor parte del volumen de transacciones efectuadas en el mercado.

En la gráfica puede apreciarse que en 1979 el dólar podía ser adquirido en el mercado casi a la par, donde el pequeño diferencial representa los costos de transacción. En 1980 el dólar comenzó a revaluarse en relación al quetzal. En el mes de abril de ese año entró en vigencia la "Ley de Emergencia Económica", restringiendo más las operaciones cambiarias que pasaron a ser controladas más directamente por la banca central. Durante 1981 la situación cambiaria se deterioró aún más, alcanzando 100/o el diferencial entre el cambio libre y el oficial. La tendencia alcista del precio del dólar ha continuado hasta la fecha, en que es adquirido en el mercado a un precio de Q.1.32.

Cotización del Dólar en el Mercado Nacional INDICADOR CIEN - 1



PRECIO EN QUETZALES DE 1 US DOLAR